

LA DESOCUPACIÓN EN ENTRE RÍOS, UNA MIRADA DESDE DIFERENTES ACTORES: SINDICATOS, PATRONES Y ESTADO PROVINCIAL (1932-1933)

The unemployment in Entre Ríos, a look from different actors: unions, employers and provincial state (1932-1933)

DOI: <http://doi.org/10.33255/25914669/7251>

ARK CAICYT: <https://id.caicyt.gov.ar/ark:/s25914669/8u4errhya>

María Clara Vuoto

<https://orcid.org/0009-0007-4878-5264>

Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas

UDD Instituto de Estudios Sociales (CONICET-UNER)

Facultad de Humanidades, Artes y Ciencias Sociales

Facultad de Ciencia de la Gestión

Universidad Autónoma de Entre Ríos

clara.vuoto@uner.edu.ar

Paraná, Entre Ríos

Argentina

Recibido: 02/08/2024

Aprobado: 10/06/2025

Publicado: 20/10/2025

Resumen

En el siguiente trabajo analizamos la desocupación en los años treinta, desde la mirada de diferentes actores, tales como los sindicatos, los propietarios rurales y el Estado provincial. Destacamos elementos que permiten definirla como una coyuntura conflictual. Estos incluyen la identificación de los actores intervinientes, el nivel de conflictividad y las alternativas propuestas para superar la desocupación.

Afirmamos que, independientemente de la multiplicidad de intereses, marcada por su relación de clase, todos coincidieron en resolver la desocupación sin modificar el modelo económico vigente. Dando continuidad a la economía agrícola/ganadera, en un contexto donde otras provincias estaban en vía de desarrollo industrial.

Indagamos en torno a los discursos construidos en la prensa escrita entrerriana y en los mensajes del gobernador Luis L. Echevehere al inaugurar el Período Ordinario de Sesiones de la Cámara Legislativa.

Palabras clave: desocupación – conflictividad – Entre Ríos – actores

Abstract

In the following paper we analyse unemployment in the 1930s from the point of view of different actors, such as trade unions, rural owners and the provincial government. We highlight elements that allow us to define it as a conflictual situation. These include the identification of the actors

involved, the level of conflict and the alternatives proposed to overcome the unemployment.

We affirm that, regardless of the multiplicity of interests, marked by their class relationship, they all agreed to solve the unemployment without changing the current economic model. Giving continuity to the agricultural/livestock economy, in a context where other provinces were on the way of industrial development.

We investigate the speeches made in the Entrerriana press and the messages of Governor Luis L. Echevehere at the opening of the Ordinary Session of the Legislative Chamber.

Keywords: unemployment – conflict – Entre Ríos – actors

Introducción

La depresión de 1930 tuvo un fuerte impacto en Argentina y derivó en la transformación de su modelo de acumulación. En reemplazo de la economía primaria exportadora se intensificó el desarrollo industrial y se proyectó una economía orientada al mercado interno, incorporando la intervención estatal. La crisis estuvo presente de múltiples formas y entre sus principales rasgos destacamos la desocupación, fenómeno común de la realidad pos depresión mundial.

En el siguiente trabajo analizamos la desocupación en los primeros años de la década del treinta, desde la mirada de diferentes actores. Afirmando que existió una multiplicidad de intereses, marcada por su relación de clase. Sin embargo, todos acordaron en dar continuidad a una economía agrícola/ ganadera¹ en un contexto donde otras provincias con actividad agraria estaban en vía de desarrollo industrial.

De esta manera proponemos reflexionar en torno a la desocupación desde los elementos que constituyen una coyuntura conflictual, destacando las diferencias de clases, pero también las similitudes encontradas. Nos proponemos analizar el fenómeno, incorporando los elementos enunciados por Gutiérrez Calderón (2012):

"La conflictividad puede tomar formas y características distintas, dependiendo de: la tipología de las demandas, los conflictos que se dan en un determinado tiempo y espacio, los actores movilizados, los medios de presión y los niveles de violencia Es un proceso que contiene diversos conflictos, pero solo puede definirse si se analizan todos sus elementos y las relaciones que entre ellos se establecen" (48-49)

Definimos las variables de análisis para pensar la desocupación como una coyuntura conflictual. Delimitando la investigación a los actores intervinientes, el nivel de conflictividad y las alternativas propuestas para superar la situación. Sin dejar de afirmar que las relaciones de clases entre obreros y empresarios marcaron muchas de las acciones desarrolladas. El Estado provincial también se posicionó de acuerdo a sus intereses.

¹ El desarrollo industrial posterior a la crisis mundial de 1929 en la provincia de Entre Ríos estuvo relacionado con el modelo agroexportador, Biaziso lo denominó Agriculturación por Sustitución de importaciones (ASI) debido a su relación con las actividades agrarias (Biaziso, 2014)

La desocupación en Argentina fue objeto de múltiples investigaciones. José Benclowicz (2016, 2011) la analizó tomando como eje las izquierdas y los trabajadores, centrando sus trabajos en los debates y prácticas llevadas adelante por los anarquistas y comunistas. En la misma línea, Nicolás Iñigo Carrera y Fabián Fernández (2011) investigaron la organización y movilización de los desocupados en los años 30 y la organización de los trabajadores desocupados. Sobre desocupación y Estado contamos con los trabajos de Claudia Daniel (2013), sobre las agencias estatales que se configuraron en torno a la desocupación y el Censo Nacional de Desocupados, realizado en 1932 por el Departamento de Estadísticas dependiente del Departamento Nacional de Trabajo (DE-DNT)², la publicación de Valeria Snitcofsky (2013) sobre el impacto social que generó un asentamiento informal conocido como *Villa Desocupación* que se instaló en Buenos Aires en 1930 y las políticas públicas realizadas en consecuencia. También contamos con la investigación de Noemí Gilbar-Blacha (2003) sobre la Junta Nacional para Combatir la Desocupación de 1935 y el trabajo pionero de José Panettieri (1996) sobre las políticas sociales desarrolladas frente al fenómeno.

Para el caso entrerriano, diferentes investigaciones analizaron la desocupación como elemento constitutivo de la crisis económica, tal es el caso de Biasizo R., (2014); Mathieu, M., Rodríguez, L. y Lambruschini, V., (2017); Mateo, J.A., Camarda, M. y Rodríguez, L., (2018). La relación entre desocupación y trabajadores la encontramos en los trabajos de Rodolfo Leyes (2013, 2020 y 2024) quien analizó los cambios acontecidos en Entre Ríos después de la crisis económica mundial de 1929 y el avance de la mecanización. También se concentró en la intervención estatal en los años treinta y la funcionalidad y desarrollo de los comités pro-desocupados. Por otro lado, en mi tesis de grado investigué en torno a la desocupación como uno de los debates emergentes en los sindicatos entrerrianos en la primera mitad de la década de 1930 (Vuoto, 2017).

El análisis se realizó en base a los discursos construidos en la prensa escrita³ y en los mensajes que el gobernador Luis L. Etchevehere pronunció en virtud de la inauguración de las sesiones legislativas. Seleccionamos dos periódicos de tirada provincial, con intereses y posturas ideológicas distintas⁴, uno vinculado a la Unión Cívica Radical y otro de carácter sindical, órgano de difusión de la Unión Obrera Provincial de Entre Ríos. Incorporamos

² Según el Censo Nacional de Desocupados realizado en 1932, del total de la población del país solo un 2,4% de trabajadores estaba desocupado (Daniel, 2013: 212). Su falta de credibilidad se basó en el mecanismo utilizado para el registro de los datos, ya que solicitó la presentación voluntaria de los "parados" a inscribirse en el registro de desocupados. En una coyuntura donde se debatía la nacionalidad de los trabajadores, dando prioridad a políticas para los desocupados nacionalizados argentinos y en un contexto donde seguían vigentes las leyes represivas que desde 1902 permitían deportar a inmigrantes por causas diversas, no había garantías para que trabajadores desocupados (inmigrantes) participaran del censo. Sin embargo, su concreción otorgó legitimidad a la desocupación como una problemática a ser tenida en cuenta por las agencias estatales. (Daniel, 2012)

³ Utilizamos la prensa escrita de la provincia de Entre Ríos como fuente, teniendo en cuenta que la prensa constituyó en Argentina un factor de poder desde su aparición en el siglo XIX y, si bien la metamorfosis que desarrolló en el siglo XX le otorgó el estatus de prensa comercial, despojándose de sus vinculaciones políticas partidarias, otros cambios contribuyeron a ubicarla en un lugar social y cultural relevante. Las transformaciones más significativas correspondieron, por un lado, al plano educativo, ya que la disminución del analfabetismo a comienzos del siglo XX permitió el aumento del público lector y, por otro, su vinculación con la construcción de opinión que reflejó su accionar en la esfera pública (Macor, 2013). El periódico también puede ser considerado un actor del sistema político, cuyo ámbito de acción se corresponde con el de la influencia (Borrat, 1989: 10).

⁴ No encontramos registro de otras prensas obreras entrerrianas del período 1932-1933.

Vuoto, M.C. "La desocupación en Entre Ríos, una mirada desde diferentes actores..."

información de otras prensas comerciales de la provincia que permitieron complejidad la mirada.

El Diario comenzó a editarse en 1915 en la ciudad de Paraná; desde sus inicios estuvo vinculado a los intereses de la Unión Cívica Radical y en sus comienzos "tenía la función de ser una empresa editorial que imprimiera un periódico y la propaganda oficial del partido" (Reula, 1964). Su aparición fue diaria, sin interrupción los días feriados; su tamaño fue tabloide y entre las innovaciones se destacó la incorporación a la provincia de la primera máquina rotoplana. (Vuoto, 2009: 66)⁵. En un primer momento se sostuvo con el aporte de los afiliados del partido y, si bien fue una prensa comercial, sus páginas reflejaron las ideas y los intereses del grupo dominante y de los sectores vinculados a las actividades agropecuarias. En tanto, *El Despertar*, órgano de difusión de la Unión Obrera Provincial de Entre Ríos (UOPER), se publicó de manera irregular entre 1932 y 1946, editando en total 51 números (Gilbert y Balsechi, 2008: 80). Llegó a las ciudades de la provincia donde había integrantes de la UOPER, siendo un espacio de representación gremial significativo en los años treinta. Antes de la creación de la UOPER *El Despertar* perteneció a la Unión Obrera Departamental de Concepción del Uruguay.

Por su parte, los mensajes del Gobernador Luis L. Echeverehere al inaugurar el Período Ordinario de Sesiones de la Cámara Legislativa permitieron reflexionar en torno a la mirada institucional de la problemática, recuperando la diversidad de intereses presentes. Es importante aclarar que el periodo estudiado es parte de un lapso temporal más amplio (1930-1935), signado por el impacto de la crisis económica, cuyo abordaje será objeto de futuros trabajos.

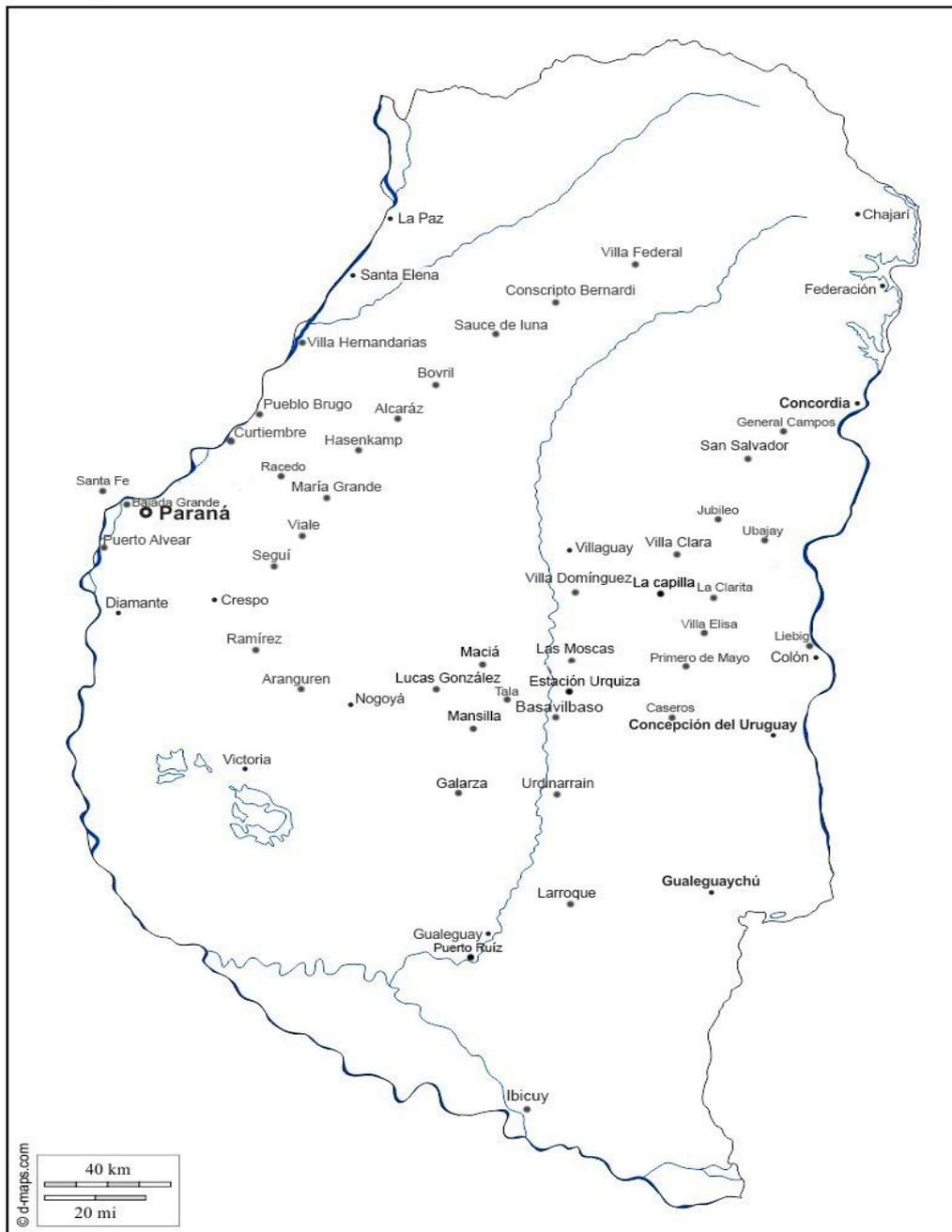
La comparación de prensas permitió analizar los argumentos sobre la desocupación desde lugares disímiles: una prensa que se referenció con los intereses del sector agrario y otra con una marcada representatividad obrera. Sumando la construcción discursiva del Estado Provincial desde la figura del gobernador de la provincia.

Indagamos entonces en torno a los elementos que permitieron reflexionar y comparar la realidad marcada por las diferencias de clases y la estructura económica de la provincia, tomando como variable de análisis la identificación de los actores movilizados en un tiempo y espacio, la tipología de demandas, los niveles de conflictividad y las posibles alternativas.

Los apartados que componen el trabajo se dividen en cuatro, en los dos primeros realizamos una caracterización de la provincia y presentamos los actores relacionados con la desocupación, para abordar en los últimos dos las demandas concretas y los niveles de conflictividad desarrollados.

⁵ Según Luis Brassesco en una entrevista realizada en 2009 "El diario nace como un diario no oficial pero un diario de la Unión Cívica Radical, para mantenerlo se emitían acciones a un precio muy popular compradas por dirigentes y afiliados de toda la provincia, idea de Luis L. Etcheverehere" (Vuoto, 2009: 66)

Mapa 1 Provincia de Entre Ríos



Fuente: elaboración propia

La desocupación entrerriana, una coyuntura conflictual

En las provincias vinculadas a las actividades agropecuarias y relacionadas con el modelo económico agroexportador, la crisis impactó en las condiciones de vida y trabajo. En el caso entrerriano se manifestaron problemáticas tales como el éxodo de la población rural, el desempleo y la pobreza (Mateo et al, 2018). Los mensajes del gobernador Luis L. Echeverehere reflejaron la realidad económica de los primeros años de la década, afirmando que desde el inicio de su gestión (1932-1935) transcurrió un período pletórico derivado de contrariedades y obstáculos debido al proceso de agitación popular iniciado en 1928 y principalmente a la honda perturbación económica y financiera que ha debido soportar la provincia. (Echeverehere, 1933: 3).

En sus discursos el gobernador mencionó el déficit en las finanzas públicas, el impacto de la crisis en la economía agroexportadora, los conflictos estacionales como la sequía y la invasión de langostas y el consecuente éxodo de población, que no fue una problemática nueva para la provincia, pero aumentó posteriormente a la crisis, especialmente en el año 1932. Para dimensionar el impacto de la dificultad, hizo referencia a los números del intercambio comercial de la provincia, afirmando que mientras en los años 1924-1927 osciló entre 23 y 41 millones de pesos oro, en 1932 sólo alcanzó 3.867.414 de pesos oro (Echevehere, 1933:5).

En este contexto, la desocupación cobró un lugar relevante. Entre los factores que contribuyeron a su incremento encontramos la mecanización, la concentración industrial en otras provincias y las cosechas perdidas (Leyes, 2020: 9) En 1932 la desocupación alcanzó en el territorio nacional al 28% de la población, aunque otras estimaciones dan una cifra menor, de alrededor de un 10%. La evidencia parece insuficiente para una respuesta definitiva. (Korol, 2001: 23-24). Sin embargo, fue una problemática con presencia en la prensa y los documentos oficiales.

Entre Ríos no sufrió la interrupción institucional posterior al golpe de estado de 1930⁶, por este motivo muchas de las medidas desarrolladas fueron planificadas con antelación o estaban en curso cuando se produjo el derrocamiento a Hipólito Yrigoyen. A pesar de la continuidad es evidente que el cierre de los mercados, producto de la crisis mundial de 1929, generó un fuerte impacto en las prácticas económicas. Por su parte, la intervención estatal adquirió algunas particularidades, se desarrolló el denominado proceso de sustitución por agriculturación (ASI) y "en este caso la sustitución tomó la característica diferencial de sustituir importaciones agropecuarias más que una sustitución de industria, tal como se concibió el proceso a nivel nacional" (Biasizo, 2014: 41).

De esta manera, la mayoría de medidas diseñadas se vincularon a una economía agrícola, con el intento de diversificar su producción y con una modalidad de intervención estatal que coincidió con las políticas económicas nacionales en sus objetivos a largo plazo y en la continuidad de una economía vinculada a la exportación agraria.

En esta lógica se concretaron medidas entre las que podemos mencionar: la creación del Banco de Entre Ríos en 1935, con el objetivo de entregar crédito agrícola. El aporte público y la participación accionaria estatal en el Frigorífico de Gualaguaychú a partir de 1932 (Mathieu et al., 2017: 88) y la promoción de la colonización agropecuaria. En este sentido, se promovió el paso del monocultivo a la diversificación productiva y el pase de la chacra a la granja "hacer un uso integral y más eficiente de la tierra" (Mathieu et al, 2017:40). El aporte para la mecanización y renovación de la maquinaria agrícola mediante la facilidad del crédito fue otra de las medidas.⁷

⁶ Entre 1914 y 1943 no existió interrupción de los gobiernos democráticos en la provincia, todo el periodo estuvo gobernado por representantes de la Unión Cívica Radical (...). En la coyuntura estudiada el gobernador fue el Dr. Luis Etchevehere (1931-1935)

⁷ Roy Hora plantea que durante los años treinta la inversión en maquinaria se redujo, se estima que las importaciones cayeron de 4,9% a 1,5% entre los periodos 1925-1929 y 1930-1934. Con la baja del ingreso rural en los años treinta, el agro pampeano dejó de incorporar capital al mismo ritmo que en el pasado y esto dio credibilidad a las denuncias que destacaban el carácter atrasado en el sector rural pampeano (2015: 279). Dando importancia a la intervención del Estado con créditos para renovar la maquinaria

Vuoto, M.C. "La desocupación en Entre Ríos, una mirada desde diferentes actores..."

Obreros y patrones también debatieron y plantearon alternativas a la crisis. Los sectores patronales presentaron sus demandas, existiendo diferencias entre los denominados agricultores y ganaderos y las casas cerealistas como Dreyfus, Bunge y Born, quienes acopiaban y exportaban los granos y empleaban la mayor cantidad de trabajadores por jornal.

Como afirmó Susana Novick, los sectores empresariales de los años '30 "no poseían instituciones monolíticas y constituían un complejo grupo" (Novick, 2008 341). Este rasgo puede ser visualizado en la provincia y si bien la mayoría eran sectores propietarios vinculados a las actividades agropecuarias, no eran un grupo homogéneo. Como afirmó Roy Hora:

"Las principales novedades económicas de la década de 1930 – bilateralismo, estancamiento del sector agrario y el crecimiento industrial- contribuyeron a la emergencia de una clase empresarial más cohesionada (pero no homogénea), en la que el conflicto urbano rural no tenía mayor entidad" (Hora, 2015: 284)

De esta manera, en algunas provincias los propietarios rurales comenzaron a invertir en la industria emergente y si bien no fue el caso de Entre Ríos, la diversidad de la clase patronal se evidenció en la imposibilidad de pensar propuestas o alternativas unificadas.

En relación a sus organizaciones, en enero de 1931 se creó la *Federación Entrerriana de Cooperativas Agrícolas*, que representó y defendió los intereses de los agricultores en temas tales como el precio de la renta de los arrendamientos, los créditos agrarios. (*El Diario*, Paraná, 22 de enero: 3), también tuvieron presencia la *Federación Agraria Argentina* y la *Sociedad Rural Argentina*.

En la prensa⁸ quedaron reflejadas muchas de sus propuestas, entre ellas la creación del Banco Agrario y los posibles caminos de solución, entre los que podemos encontrar el cooperativismo, la implementación de los elevadores de granos, caminos firmes, organización del crédito agrario y la mecanización (*El Diario*, Paraná, 28 de febrero de 1932: 5).

El movimiento obrero también se transformó durante los años treinta, los cambios en la economía y el golpe de estado impactaron en los espacios sindicales. Según Horowitz (2001) "El movimiento obrero enfrentó simultáneamente dos crisis" (p246) haciendo referencia al impacto que tuvo en la clase trabajadora la desocupación y la represión implementada por el gobierno de Uriburu, quien impuso la ley marcial y luego el estado de sitio.

También se adoptaron nuevas formas de organización y si bien "el epicentro de la conflictividad laboral se había desplazado hacia los sindicatos de tipo industrial" (Korzeniewicz, 1993: p 324) el desarrollo de acciones sindicales en diferentes provincias, demostraron que los trabajadores de áreas rurales y urbanas compartieron una experiencia organizativa similar (Korzeniewicz, 1993)

En este contexto a partir de 1932 los obreros entrerrianos unificaron sus reclamos en la Unión Obrera Provincial de Entre Ríos (UOPER)⁹ que, como expresamos en la introducción,

⁸ Un ejemplo fue la nota de opinión sobre las necesidades de los agricultores y ganaderos como la titulada "Una voz que surge de los campos entrerrianos nos habla de los graves problemas económicos del presente. La nota estaba firmada por Juan Aguilar, hacendado de la ciudad de Larroque, en "El Diario", Paraná, 28 de febrero de 1932, pág. 5.

⁹ En septiembre de 1932, los obreros conformaron la UOPER, integrada por la mayoría de los sindicatos de la provincia. La UOPER tuvo presencia de sindicatos de toda la provincia: estibadores portuarios y ferroviarios,

representó a la mayoría de sindicatos rurales de la provincia entre 1932 y 1935. En términos ideológicos fue un espacio diverso¹⁰ e integrado por sindicalistas y anarquistas. La convivencia entre las dos tendencias fue posible hasta 1935, cuando las diferencias derivaron en su fractura. Sin embargo, entre 1932 y 1935, periodo que nos ocupa, lograron unificar su discurso para proyectar la salida a la crisis. Tomando como uno de los ejes de debate, la denuncia de la desocupación.

Los actores: obreros, empresarios y Estado

Diferentes actores estuvieron relacionados con el fenómeno en el espacio entrerriano, todos encontraron los mecanismos para visibilizar sus intereses. Tanto los obreros nucleados en la UOPER, como el sector patronal vinculado a las actividades agropecuarias y el Estado provincial manifestaron sus objetivos y diferencias de clase frente a la desocupación. La UOPER fue el actor con mayor grado de movilización en torno a la problemática, debido a lo perjudicial que significó para las familias obreras la falta de ocupación o el traslado de algunos de sus integrantes a otras provincias en búsqueda de trabajo. *El Despertar* ocupó gran parte de sus páginas con reflexiones sobre la desocupación, alternativas y/o denuncias concretas. Entre 1932 y 1933 encontramos referencia al fenómeno en notas tales como "*La desocupación es una huelga forzada*" (*El Despertar*, febrero 1932: tapa) o "*La máquina triunfa, y la miseria esclaviza más aún*" (*El Despertar*, abril 1932: 6) donde se relaciona la desocupación con los cambios tecnológicos implementados en la producción agraria. "*El presente y el porvenir*"¹¹ (*El Despertar*, mayo 1932: 3), nota de opinión que menciona tres aspectos a destacar sobre las dificultades de la clase trabajadora: la crisis económica, la desocupación y la represión. En el número de agosto de 1932 se publicaron dos artículos sobre la temática: "*Por las seis horas frente al problema de la desocupación*" y "*Hambre, miseria y desolación en los hogares proletarios*". En 1933 continuó la referencia a la desocupación con notas en torno a la organización de los trabajadores desocupados: "*Constitución del comité pro-desocupados*" (*El Despertar*, mayo de 1933: 2) o campañas para reducir el precio de los alimentos en un contexto

panaderos, trabajadores nucleados en sindicatos de oficios varios, portuarios, camioneros, carreros, trabajadores del Estado entre otros. (Vuoto: 2023). Según *El Despertar del Obrero* "entre las organizaciones participantes en la fundación de la UOPER estuvieron: Obreros Portuarios Uruguay (Tullier Venancio, Paulino Clavijo y J. Corvalán), Sindicato de Camioneros Uruguay (Vicente Pla), Sindicatos de Carreros Uruguay (Secundino B. Sánchez), Sindicato Obreros Panaderos de Uruguay (Elvio Chardain), Sindicato de Trabajadores Clasificadores de Uruguay (S. Charrieri), FOM Uruguay (Tomás Delfín), ATE Sección Uruguay (solo en carácter informativo), Sindicato de Estibadores de Diamante (Ángel Borda y Torres), Sindicato de Panaderos de Diamante (Mamerto Benítez), Estibadores Puerto Alvear (Juan d. Faini), Oficio Varios Aranguren (Víctor Plaza), Estibadores de Viale, Estibadores de Paraná (Nicolás Escalada), Estibadores de Ibicuy (Martiniano Gómez), Oficios Varios de Villa Clara (Juan Larroza), Oficios Varios de Lucas González (Pedro Fontana), Oficios Varios Macia (Antonio Medina), FOM Colon, Sindicato Estibadores de Strobel (Guzmán). Por otro lado, dieron su consentimiento, aunque no asistieron. Oficios varios Basabilbaso y Oficio Varios La Paz. También estuvo presente el delegado de la CGT y el de la Unión Ferroviaria de Capital Federal. (*El Despertar Del Obrero*, septiembre 1932, 3)

¹⁰ La UOPER estuvo integrada en su mayoría por militantes vinculados al sindicalismo y al anarquismo. Otros partidos como el Partido Socialista tuvieron una participación limitada y en muchos casos vinculada a el asesoramiento legal. Tal es el caso del destacado militante socialista David Tieffenberg, "abogado con vinculaciones y representación legal de la Unión Obrera Provincial de Entre Ríos" (Leyes, 2024: 357)

¹¹ La nota fue firmada por el referente sindical de la UOPER Juan Balsechi

de crisis económica y falta de trabajo: *"El pro del abaratamiento de los artículos de primera necesidad"* (*El Despertar*, abril 1933: 4)

Los propietarios rurales, atravesados por la crisis económica, también fueron parte del debate. Según Adrián Ascolani el empobrecimiento de los agricultores entrerrianos se evidenció en acciones tales como "el estancamiento temporal de la difusión de camiones, que habían entrado en escena unos años antes, prefiriéndose seguir utilizando carros en muchas zonas de Entre Ríos durante el año 1933" (2009: 118). *El Diario* también reflejó la situación de los productores. En una nota titulada *"Situación que atraviesan los ganaderos de las provincias de Entre Ríos y Corrientes"*, se informó la conformación de un frente único, integrado por delegados de las Sociedades Rurales de la región mesopotámica, para viajar a Buenos Aires y describir la situación "angustiosa que sufren los productores entrerrianos y correntinos, sobre todo los ganaderos, al no cubrir el costo de producción" (*El Diario*, 16 de enero de 1932: 5). A fines de enero, el mismo diario afirmó:

"«[...] es sabido el desastre agrícola de la provincia». La producción de un agricultor que en años buenos eran de 10 a 15 pesos en moneda nacional, se ve reducido hoy a una quinta parte, es decir que en muchos casos la cosecha apenas cubre los gastos de trilla y recolección, en otros permite amortizar algo del arrendamiento, pero en ninguno permite hacer frente a las deudas del año, salvo casos especiales" (*El Diario*, 22, enero de 1932: 3).

Junto a la situación de empobrecimiento generalizada, las medidas de acción desarrolladas por los sindicatos perjudicaron los ingresos de los productores y ante la necesidad de acotar sus costos de producción, despidieron trabajadores y/o los reemplazaron por la mecanización. En este caso, la desocupación no los perjudicaba directamente, pero siendo un efecto directo de la crisis que atravesaba el agro, estaban involucrados en el debate. Sus demandas se reflejaron en acciones para organizar los reclamos del sector: en enero de 1931 se creó la *Federación Entrerriana de Cooperativas Agrícolas* que representó y defendió los intereses de los agricultores en lo referido al precio de la renta de los arrendamientos y créditos agrarios (*El Diario*, Paraná, 22 de enero de 1932: 3)¹², también se crearon Comisiones de Conciliación¹³ y se fomentó la vinculación con productores de otras provincias, para reforzar el reclamo frente a las autoridades nacionales.

Muchas de las medidas enunciadas apuntaron a solucionar la situación vivida por productores de la provincia. En *El Diario* se publicaron notas de opinión sobre las necesidades de los agricultores y ganaderos, como la titulada *"Una voz que surge de los campos entrerrianos nos habla de los graves problemas económicos del presente"*, que realizó un análisis de situación y los posibles caminos de solución tales como el cooperativismo, la implementación de los elevadores de granos, la realización de caminos firmes y la organización del crédito

¹² En una nota titulada "La Federación Entrerriana de Cooperativas Agrícolas" se afirmó que "la cooperativa tiene seis meses de existencia, pero ha realizado muchas actividades entre las que se mencionan la organización de un congreso nacional agrario, canje y provisión de semillas, campaña para rebaja de arrendamientos." (*El Diario*, 22 de enero 1932: 3)

¹³ Se crearon Comisiones Vecinales de Conciliación para agricultores en diferentes zonas de la provincia. La función de las comisiones fue mediar entre los colonos y evitar los pleitos judiciales y/o remates. "Esta tarea de conciliación es sin dudas necesaria en una época en que el trabajo rural sufre sensiblemente las consecuencias del desequilibrio económico prolongado. El agricultor, privado de los rendimientos habituales de su labor, se ve expuesto a conflictos frecuentes, que emana de la dificultad de hacer frente a las obligaciones contraídas" (*El Diario*, 19 de enero 1932, p4)

Vuoto, M.C. "La desocupación en Entre Ríos, una mirada desde diferentes actores..."

agrario. La nota fue firmada por Juan Aguilar, hacendado de la ciudad entrerriana de Larroque (*El Diario*, Paraná, 28 de febrero de 1932: 5) dejando en claro cuáles eran las medidas que el sector patronal veía posible para salir de la crisis, soluciones que muchas veces aportaron a la reducción de puestos laborales.

El Estado provincial fue otro actor relevante. Luis L. Etchevehere, integrante de la UCR antipersonalista, gobernó sin interrupciones entre 1931-1935. A pesar del golpe de Estado de 1930, la provincia no fue intervenida y la continuidad institucional se reflejó en las medidas implementadas. La mayoría de las políticas económicas estatales se vincularon con la economía agropecuaria, proyectando su diversificación e incorporando una modalidad de intervención estatal acorde a la desarrollada por el gobierno nacional.¹⁴

Desde esta lógica se concretaron acciones como la participación accionaria estatal en el Frigorífico de Gualeguaychú en 1932, permitiendo el funcionamiento del mismo en la sintonía de creación de frigoríficos nacionales, la creación del Banco de Entre Ríos en 1935, con el objetivo de entregar crédito agrícola. La promoción de la colonización agropecuaria, el paso del monocultivo a la diversificación productiva, el pase de la chacra a la granja para hacer un uso integral y más eficiente de la tierra. (Mathieu et al, 2017 2017) Las noticias difundidas por *El Diario* coincidieron con lo expresado por el gobernador en el mensaje de la inauguración del *74° Periodo Ordinario de Sesiones de la Legislatura provincial en 1933*, donde describió las acciones desarrolladas desde 1932 para "remediar la situación de la campaña" (Etchevehere, 1933: 5).

Junto a las ya mencionadas, el documento oficial anunció medidas tales como "la iniciativa de la ley N° 2943 de prestación de semillas, la solicitud de ayuda del Banco de la Nación y el Ministerio de Agricultura, la orientación del industrialismo agrario, entre otras". (Etchevehere, 1933: 5-6). En su mayoría, medidas en beneficio del sector agrario y patronal.

La tipología de la demanda

Un segundo eje de análisis correspondió con la tipología de demanda. Discriminamos diferentes grados de reclamos en torno a la desocupación. Los trabajadores visibilizaron su crítica al sistema económico y la posibilidad de garantizar las necesidades básicas de quienes habían perdido su puesto laboral. En la prensa obrera, *El Despertar* convivieron dos discursos en torno a la desocupación, uno vinculado a la necesidad de terminar con el sistema capitalista, responsable de las desigualdades existentes en la sociedad y otro relacionado con medidas concretas para paliar la desocupación que los acechaba. Las corrientes ideológicas mayoritarias en la UOPER, anarquistas y sindicalistas, debatieron en torno a las dos miradas. Por un lado, estuvo la necesidad de visibilizar la desocupación desde la lógica del capital/trabajo y las desigualdades que el sistema generaba, reclamando la abolición del capitalismo

¹⁴ Durante la presidencia de Agustín P. Justo se implementó una batería de leyes en beneficio de los arrendatarios y productores perjudicados por no hacer frente al costo de producción, tales como extender las moratorias de deudas, reducir los intereses, limitar los embargos, extender los contratos de arrendamientos a cinco años. También se implementaron otras medidas destinadas al sector propietario, como la ley de construcción de elevadores de granos, la creación de la Junta Reguladora de Granos y la fijación de precios mínimos. (Bellini y Korol, 2012: 86).

como solución a las injusticias y desigualdades del mundo; se apuntó a la revolución social como forma de terminar con la desocupación y también con el sistema capitalista.

"La solución del problema de la desocupación sólo se logrará cuando se ataque de raíz la causa que la produce: la existencia de un régimen económico lleno de oprobio y vergüenza, como es la existencia del capital. Cuando los medios de producción no estén en manos individuales y esto sea realizado en común, no tendremos desocupación alguna" (*El Despertar*, febrero de 1932: tapa.)

Frente a lo enunciado como una "crisis estructural" por los sindicatos, se encontró un solo camino: "hacer triunfar su revolución económica, creando así nuevos valores en la nueva sociedad sin esclavos" (*El Despertar*, febrero de 1932: tapa). En este caso, las críticas recayeron sobre los patrones y gobernantes, ya que la única salida era la revolución social.

"Esta situación debe ser una razón para no traicionar a los que luchan para arrancar conquistas al capitalismo o para hacer sentir sus protestas contra las tiranías de los gobiernos de castas y reaccionarios hasta la médula (...), que entran a regir los destinos de un país" (*El Despertar*, febrero 1932: tapa.)

También se comparó la situación con Rusia después de 1917, se planteó como opción "una sociedad de productores libres" (*El Despertar*, mayo 1932: 3) y apareció la posibilidad de organizar espacios de trabajadores desocupados. En 1933 se esbozó la necesidad de que los sindicatos y sus estructuras permitieran a los trabajadores afectados visibilizar su problemática. En Concepción del Uruguay, por ejemplo, se reunió una asamblea de desocupados con más de 500 personas y se conformó el Comité de Desocupados para exigir a los poderes respuestas y soluciones (*El Despertar*, mayo 1933: 2).

También aparecieron demandas concretas y "provisorias" para evitar que nuevos obreros pasen a ser parte del ejército de reserva. Entre las principales exigencias al gobierno provincial estuvo la reducción a seis horas de trabajo, reclamo compartido con otros sindicatos del país. En 1929 se aprobó la ley que establecía las 8 horas de trabajo. Frente a la crisis se propuso trabajar menos horas por el mismo salario y así liberar puestos laborales:

"La desocupación es un problema social que produce el sistema capitalista. Las seis horas de trabajo se piensan como una solución momentánea al problema, hasta que llegue la hora en que el régimen capitalista no tenga ninguna intervención en lo que respecta al horario que deben trabajar los productores para satisfacer sus necesidades" (*El Despertar*, agosto 1932: 2).

En el mismo sentido, una delegación de la UOPER se reunió con el gobernador, peticionando la construcción de obra pública como mecanismo para reducir el índice de desocupados. Presentaron un memorial señalando que la clase trabajadora soporta el peso de la crisis y exigiendo que, en la ejecución de obras públicas de la provincia quede establecido que la empresa constructora esté obligada a ocupar 80% del personal de la localidad donde se realice la obra. (*El Diario*, 24 de noviembre 1932)

También reclamaron el fin del latifundio, el reparto de tierras entre los trabajadores y la necesidad de dar empleo y garantizar las condiciones de trabajo de quienes aún conservaban sus puestos laborales. Exigiendo "llevar al máximo la construcción de obras camineras, que se establezca un jornal mínimo y que se dé empleo a los trabajadores de la localidad" (*El Diario*, 24

de noviembre 1932). Criticando, en muchas oportunidades, las medidas tomadas por el gobierno provincial en beneficio de los sectores patronales. En una nota titulada "*El problema de la desocupación en Entre Ríos*" se analizó el posicionamiento del Estado provincial al beneficiar a los agricultores, dejando sin ayuda a los trabajadores. Afirmando que "el estado de miseria que existe en Entre Ríos hace que la indignación no quepa en los pechos" (*El Despertar*, mayo 1933: 3). La respuesta del gobernador a los reclamos obreros también fue publicada por la prensa:

"El 25 de noviembre me complazco en contestar: el P.E. apercebido de las dificultades económicas vigentes y de la seguridad que descuenta de que han de recrudecer durante el año entrante, ha elevado a la legislatura diversos proyectos relacionados con el deseo de ustedes y con su convicción de que el gobierno debe agotar sus recursos de acción para contrarrestar los perjuicios de la crisis, Entre esos proyectos figurarán el de obras públicas, con un fondo de 5.000.000 de pesos en moneda nacional y el de vialidad, calculado en el propósito de acoger a la provincia al beneficio de la ayuda federal" (*El Diario*, 25 de noviembre 1932)

La diversidad en la demanda sindical reflejó la relevancia que adquirió el fenómeno de la desocupación en las filas obreras, los planteos ideológicos de los referentes sindicales, su crítica al capitalismo y la posibilidad de la concreción de una sociedad nueva posterior a la revolución social chocó, en muchas oportunidades, con la emergencia de resolver la falta de trabajo y alimento en los hogares obreros. Esta situación derivó en la construcción de dos discursos paralelos que convivieron en la prensa obrera y que marcaron la distancia existente entre los debates ideológicos y la emergencia del día a día. Situación que derivó en el diseño de una estrategia para resolver la situación de los trabajadores y sus familias hasta tanto se concrete la tan ansiada revolución social. Otro elemento a destacar fue la crítica al Estado provincial por priorizar los intereses de los propietarios rurales.

En relación a los intereses del sector patronal, en *El Diario* se registraron demandas tales como la intervención estatal para lograr la rebaja de arrendamientos, la obtención de semillas y crédito agrícola, el apoyo para moderar la voracidad de los terratenientes, algunos comerciantes y acampadores de cereales y la conformación de cooperativas agrícolas. (*El Diario*, 13 de marzo de 1932)

Otra demanda fue la necesidad de recursos estatales aplicados a la mecanización y modernización de la agricultura. En este orden encontramos la principal contradicción en torno a la desocupación en el contexto de crisis económica: el avance de la mecanización, siendo parte de las alternativas propuestas por los sectores patronales para superar los efectos de la crisis, se convirtió en un nuevo conflicto para los trabajadores y los involucró directamente en el debate de la desocupación. El elevador de granos¹⁵, por ejemplo, significó la reducción de la

¹⁵Fue un sistema de acopio que significó la sustitución del embolsado del cereal por el transporte a granel, lo cual era beneficioso en costo de producción, manipulación y traslado. También evitó el gasto en depósitos y controles de calidad. En 1930 se inauguró en Leones (Córdoba) el primer elevador de la Asociación de Cooperativas Argentinas (ACA) (Ascolani, 2009 p. 119). Pero el debate comenzó en los años veinte; en 1926 se sancionó la Ley N° 11.380 de "Sociedades Cooperativas: préstamos especiales y exención de impuestos", que en su artículo N° 2 autorizó al Banco Hipotecario Nacional a otorgar préstamos a las sociedades cooperativas para construir elevadores (Ley 11380, 30/9/1926). En 1933 Agustín P. Justo promulgó la ley sobre construcción general de elevadores de granos (Ley N° 11.742), creando la Dirección de Elevadores de Granos y proyectando la creación de dicha red en un plazo de cinco años. Finalmente, el proyecto de construcción se aprobó en 1935 (Ascolani, 2009: 120).

Vuoto, M.C. "La desocupación en Entre Ríos, una mirada desde diferentes actores..."

mano de obra en las filas de los estibadores. Una nota que se tituló "*La máquina triunfa y la miseria esclavista aún más*", reflejó la postura en relación al tema cuando afirmó:

"Para el año 1933 en los puertos de Concepción del Uruguay, Diamante y Santa Fe las casas cerealistas habrán construido esa enorme red de elevadores, los cuales suplantarán a miles de trabajadores de la estiba; no puede ser más grave el problema de la desocupación" (*El Despertar*, abril 1932: 5)

En esta línea *El Diario* publicó una nota relacionada con la inauguración del elevador de grano cooperativo en la ciudad de Firmat, provincia de Santa Fe, noveno elevador inaugurado en el país. Acompañaron la nota dos imágenes que muestran la magnitud de la obra construida. (*El Diario*, 13 de marzo de 1932)

Un poco más adelante del periodo estudiado, en 1935 una prensa obrera de la ciudad de Diamante publicó datos sobre la situación de los estibadores frente a la llegada de la mecanización, se afirmó que "sin elevador un barco de 7 mil toneladas con 40 hombres a bordo y 150 en tierra lo cargan en tres días y con la ayuda de solo tres hombres y el elevador el mismo barco es cargado de 12 horas." (*Avance*, Diamante, septiembre 1935, tapa). En el proceso de las innovaciones se afirmó que la construcción de la red de elevadores solo benefició a "Los sectores más pudientes del campo, los grandes terratenientes que guardaron sus cosechas hasta la suba del grano y a los intermediarios que especulan con el sudor del pequeño colono, como los acopiadores Bunge, Dreyfus" (*El Despertar*, marzo 1936: tapa). El avance tecnológico¹⁶ en muchos casos contribuyó al aumento de la desocupación.

Otra demanda del sector patronal fue la intervención del Ejecutivo Provincial en conflictos relacionado con los productores, tal es el caso de Rosario del Tala (*El Diario*, 7 de diciembre 1932), donde un colono de apellido Sittner requirió la ayuda del Ministro de Hacienda de la provincia a fin de que el Banco Nación Argentino (sucursal Rosario del Tala) no le remate semillas útiles para labranza y animales. El resultado de la mediación fue exitoso con la intervención de la comisión vecinal de conciliación. Otro caso fue el de los Agricultores de Viale, quienes se reunieron con el Ministro de Hacienda para entregar un petitorio solicitando la mediación del Secretario de Estado ante el Banco Hipotecario Nacional para realizar gestiones tendientes a paliar la situación de los agricultores con deudas. (*El Diario*, 28 de abril 1933).

La diversidad de reclamos frente al fenómeno de la desocupación develó que la crisis económica impactó en trabajadores y patrones y que cada grupo buscó soluciones que reflejaron sus intereses de clase. Sin embargo y a pesar de las diferencias, los actores compartieron la intención de dar continuidad a un modelo agrario y las alternativas se proyectaron dentro de una estructura que no alteraba las condiciones del modelo económico vigente. Tanto los obreros como los productores y también el Estado provincial¹⁷ reconocieron

¹⁶ En las ciudades también encontramos algunos ejemplos aislados de la relación entre mecanización y desocupación, en *El Diario* se informó que "la instalación de los teléfonos automáticos ocasionó la cesantía de 30 empleadas en Paraná" en una nota que se titula "La mecanización como origen de la desocupación" (*El Diario*, 16 de noviembre de 1932: 3)

¹⁷ El gobernador Etchevehere, pretendió hacer un gobierno definitivamente agrario, en momentos en que el modelo de acumulación en Argentina había virado hacia la industria sustitutiva. Probablemente esa fue una decisión inoportuna que, implementada mediante ayudas en producto y económicas, marcaría el futuro de la provincia". (Mateo, J.A, et. al, 2018: 202)

Vuoto, M.C. "La desocupación en Entre Ríos, una mirada desde diferentes actores..."

la crisis, analizaron la desocupación y las posibles alternativas, pero sus demandas no encontraron soluciones fuera del modelo económico agroexportador.

Los medios de presión, niveles de conflictividad y alternativas

En cuanto a los medios de presión, niveles de conflictividad y alternativas, tercer eje de análisis, destacamos que la prensa reflejó el repertorio desarrollado en la provincia por la UOPER, que incluyó asambleas, mítines y huelgas por sectores (panaderos, estibadores, ferroviarios). Algunas acciones se realizaron para solicitar un aumento en el jornal y otros para evitar una reducción del salario, como es el caso de los trabajadores ferroviarios que en 1932 iniciaron un plan de lucha nacional que incluyó los ramales entrerrianos y reflejó la situación económica del momento. También se destacó el crecimiento de la organización obrera con la conformación de nuevos espacios sindicales en diferentes ciudades de la provincia¹⁸ (*El Diario*, 13 de diciembre 1932: 3) y la articulación con los organismos gremiales del plano nacional. En un intercambio de notas con la Confederación General del Trabajo (CGT) se destacó el pedido a que se convoque una huelga general, incluyendo la desocupación como uno de los reclamos centrales. (*El Despertar*, abril 1932: tapa).

Respecto al nivel de conflictividad, en la mayoría de los casos desarrollados entre 1932 y 1933 medió el Departamento Provincial del trabajo, así lo afirmó el gobernador, Luis L. Etchevehere, en su discurso a la legislatura, "entre 1932 y julio de 1933 se realizaron 11 huelgas y todas lograron resolverse a través de la mediación del Departamento Provincial de Trabajo" (Etchevehere, 1933: 22). Sin embargo, existieron excepciones como la ocurrida en 1932 en la ciudad de Diamante, donde un plan de lucha del sindicato de panaderos¹⁹ derivó en el asesinato de Sandalio Vergara, obrero federado. (*El Diario*, 13 de noviembre 1932: 5).

De esta manera destacamos que entre los elementos que contribuyeron a disminuir o elevar los niveles de conflictividad encontramos el arbitraje del Departamento Provincial de Trabajo, pero también el accionar de las agrupaciones nacionalistas emergentes y el rol del gobierno provincial frente a la desocupación. El Departamento Provincial de Trabajo en Entre Ríos consolidó sus funciones a lo largo de los años treinta y desde 1932 ensayó arbitrajes, como los ya mencionados, en conflictos entre el capital y el trabajo. Su intervención para evitar las medidas de acción de los sindicatos frente a la desocupación disminuyó los niveles de violencia y permitió resolver por otros canales las diferencias.

Las agrupaciones nacionalistas disputaron a los sindicatos la representatividad de los trabajadores. El accionar de estos grupos generó recaudos a la hora de ejecutar las medidas de

¹⁸ El 13 de diciembre de 1932 se publicó la creación de sindicatos en localidades de la provincia tales como Sola, Jubileo, San Salvador, Gualeguaychú, XX de septiembre, Nogoyá, Ramírez, Hernández, Aranguren, Crespo, Racedo, Viale y Villa Federal. En Paraná se conformó un Comité Mixto de Agitación entre los obreros portuarios, trabajadores del Estado, ferroviarios y obreros panaderos. (*El Diario*, 13 de diciembre de 1932, 3)

¹⁹ Ante la apertura de la panadería propiedad del sindicato de estibadores, el resto de obreros de panaderías de la ciudad de Diamante exigieron a sus empleadores las mismas condiciones de trabajo y jornal e iniciaron medidas de acción con la solidaridad del sindicato de estibadores de Diamante. Entre las medidas se desató el boicot a las panaderías de los patrones que no acordaron con el pliego y contrataron obreros libres para reemplazar a los trabajadores en huelga. El conflicto terminó con el enfrentamiento entre obreros libres y obreros federados y la muerte de un obrero federado: Sandalio Vergara. (*El Diario*, 13 de noviembre 1932)

acción para enfrentar la crisis económica y la desocupación. Esto se evidenció en la prensa obreras: en 1932 tuvo lugar un acto público contra la creación del partido fascista²⁰ en la ciudad de Concepción del Uruguay, existieron otras manifestaciones de este tipo en ciudades entrerrianas (Vuoto, 2023). También se registraron acciones de los grupos nacionalistas contra la comunidad judía y los sindicatos: en 1933 en la ciudad de Basavilbaso integrantes de la Liga Patriótica de Villaguay colgaron carteles insultantes y denigratorios contra la comunidad judía y fueron detenidos por la policía. (El Debate, mayo 1933: 4)²¹ En un pasquín aparecido en San Salvador se vinculó a los sindicatos con los judíos afirmando que los obreros "no tenían que afiliarse a los sindicatos porque eran un grupo de explotadores judíos".²² (Clara Vuoto: 2023). De esta manera, en las acciones para visibilizar la conflictividad generada por la desocupación, jugaron un papel relevante tanto el Departamento Provincial de Trabajo en la neutralización de muchas situaciones conflictivas, que de otra manera se hubiesen resuelto mediante la acción directa, y por otro lado, el accionar de los grupos nacionalistas y su enfrentamiento con los obreros, intentando evitar que lleven a cabo acciones públicas donde uno de los reclamos centrales era justamente la falta de trabajo.

En cuanto al rol del Estado provincial y las medidas destinadas a evitar la desocupación, encontramos la solicitud de un empréstito de 5.000.000 de pesos moneda nacional para la construcción de obra pública, que finalmente no fue aprobado por la legislatura provincial. La noticia estuvo presente desde julio de 1932 y en la publicación del 28 de abril de 1933, bajo el titular "*Historiando el trámite que sufrió el proyecto de empréstito para combatir la desocupación*", apareció una nota reconstruyendo todas las acciones relacionadas con el empréstito y responsabilizando a la oposición (el sector identificado con el Yrigoyenismo y el Partido Demócrata Nacional) por el aplazamiento del proyecto que perjudicó a las familias obreras (*El Diario*, 28 de abril 1933).

Sin embargo, encontramos referencia a la solicitud de ayuda y a diversas acciones destinadas a disminuir la desocupación en las diferentes ciudades de la provincia. Los vecinos de Villa Federal enviaron un memorial al gobernador solicitando la solución de la desocupación, al que Luis L. Etchevehere respondió que "el ejecutivo considera inconveniente exigir al pueblo nuevos tributos y que tampoco podía contarse con los recursos de la renta ordinaria para proporcionar trabajo a todos los desocupados, debido a la perturbación económica que atraviesa la provincia" (*El Diario*, 10 de enero 1932). Por su parte, la comisión vecinal constituida en Paraná, con el propósito de contribuir a aliviar la apremiante situación de los obreros desocupados, acentuó notablemente su ponderable acción social. Mediante una contribución vecinal, se logró pagar jornal a los desocupados que trabajaron en el parque Urquiza (*El Diario*, 28 de abril 1932)

En General Galarza, Nogoyá y Villaguay se realizaron acciones similares. En Galarza se formó un consorcio vecinal que dio trabajo diario a 100 obreros; ocupados en la construcción del emplazamiento de un puente provisorio sobre el arroyo Clé, camino al Quinto Distrito del Departamento Gualaguay (*El Diario*, 24 de agosto 1932). En el departamento Nogoyá se realizaron acciones en Lucas González, XX de septiembre, Crucecita Tercera y Estación

²⁰ Aparece una nota titulada "Acto público contra la creación del Partido Fascista" (*El Despertar del Obrero*, septiembre de 1932)

²¹ "Insisten en la campaña de violencia contra los judíos" (*El Debate*, Gualaguay, mayo de 1933)

²² "Contra el fascismo" (*El Despertar del Obrero*, Concepción del Uruguay, enero de 1936)

Vuoto, M.C. "La desocupación en Entre Ríos, una mirada desde diferentes actores..."

Hernández. Las obras se relacionaron con el abovedado de cuadras, construcción de cunetas, cuadras de cunetas, construcción de caminos vecinales y terraplenes, relleno de zanjas, arreglo de alcantarillas. (*El Diario*, 15 de julio 1933). En el caso de Villaguay, entre agosto y septiembre de 1933, se ocupó a 285 obreros, de un total de 353 desocupados. Entre las obras se mencionó el arreglo de calles y la construcción de puentecitos en la ciudad, con un jornal de 384.50 pesos en m/n (*El Diario*, 16 de septiembre 1932)

Sin embargo, las acciones en favor de los desocupados desarrolladas desde el gobierno provincial fueron escasas, estuvieron mediadas por los municipios o juntas vecinales y muchas veces por la buena voluntad de los vecinos de cada ciudad o poblado. Esta situación se reflejó en la prensa obrera con la crítica realizada por la UOPER al gobernador Luis L. Etchevehere, ya que las medidas de las agencias estatales beneficiaron, en gran medida, la estabilidad de los sectores patronales y para los trabajadores solo quedaron los "proyectos de ley". Frente a los cuestionamientos, el gobernador de la provincia publicó una carta en *El Diario* donde la postura estatal fue clara y consecuente con su discurso institucional:

"Interesa destacar que la base única de todo recurso está en la producción agraria; y seguirá estando en ella mientras no sobrevenga el fabrilismo, que haya producción y habrá jornales y bienestar en abundancia (...) porque si ella languidece o muere, no habrá nada para nadie" (*El Diario*, 29 de noviembre de 1932: 3).

Junto a las críticas en la prensa y la acción directa, los representantes obreros también utilizaron los canales institucionales para resolver conflictos. Un ejemplo fue la audiencia solicitada por la UOPER al gobernador de la provincia para entregar un memorial ya mencionado, con medidas discutidas en las filas obreras para combatir la desocupación. Los sectores patronales también se organizaron para petitionar al gobierno, en el caso de agricultores a través de la Federación Entrerriana de Cooperativas Agrícolas o de la Federación Agraria Argentina.

Conclusión

Entre Ríos se caracterizó por sostener una política económica que priorizó los intereses agrícola- ganaderos durante los años treinta. Esta situación convivió con un aumento de la desocupación y, en muchos casos, con el éxodo de población fuera de la provincia. En el trabajo intentamos desarmar las características que presentaron los actores movilizados en torno al fenómeno de la desocupación. Sus demandas, el nivel de violencia y las posibles alternativas, lo que derivó en la interpretación del fenómeno como una coyuntura conflictual emergente en el marco del sistema capitalista, con una multiplicidad de intereses, soluciones y alternativas emanadas por los actores en disputa. Así mismo, las construcciones discursivas de las prensas seleccionadas demostraron que todos los grupos afectados, a pesar de sus diferencias de clases, acordaron en la continuidad de la economía agraria. No se registró la proyección o necesidad del inicio de un proceso de industrialización.

La diversidad de intereses también se reflejó en las noticias seleccionadas para publicar, la prensa obrera narró casos referidos a la falta de trabajo, tales como el traslado de las familias a otras provincias o la organización de los campamentos de desocupados en Buenos Aires. Entre los discursos de los representantes obreros, podemos mencionar la posibilidad de la revolución

social como reemplazo del sistema capitalista, las soluciones concretas para que obreros y obreras puedan alimentar a sus familias y la amenaza latente de la mecanización como otra puerta de ingreso a la desocupación; punto que a su vez funcionó como salida a la crisis para los sectores patronales.

Identificamos los elementos definidos por Gutiérrez Calderón (2012) para establecer las formas y características de la conflictividad y reflexionamos en torno a las diferentes miradas de la desocupación, que se evidenciaron en la elección de las palabras y los silencios de las prensas analizadas. Mientras *El Diario* priorizó la voz de los sectores patronales y el Estado provincial, sin por eso dejar de mencionar la situación de los trabajadores, *El Despertar* puntualizó en torno a los discursos presentes en la UOPER, haciendo hincapié en la crítica al sistema capitalista y en las soluciones inmediatas, debido a la emergencia vivida por las familias obreras.

El Diario citó noticias como el censo de desocupados de 1932 en un claro ejemplo de minimizar los discursos que ubicaron al fenómeno como un problema a resolver en forma urgente. Las particularidades en la construcción de los datos del censo reflejaron un bajo porcentaje de desocupados, situación que no siempre expresó la realidad de la provincia o el país. En la mayoría de los casos restó importancia a una problemática que fue central y ocupó muchas páginas en las prensas obreras, con una clara intención de referenciarse con los intereses patronales. Sin embargo, junto a esta postura, *El Diario* también publicó información referida con las acciones provinciales para disminuir la desocupación, en su claro compromiso con la Unión Cívica Radical.

Las construcciones discursivas reflejaron la manera en que la prensa entrerriana encaró un fenómeno que se materializó de diferentes formas en todo el país y evidenció que los intereses fueron diversos: los obreros interpelados directamente por la realidad, los sectores patronales con la intención de resolver su situación económica en un contexto de crisis y el Gobierno Provincial con una postura clara sobre el rumbo a seguir frente a la importancia de sostener determinados sectores productivos con el fin de perpetuar un modelo económico agrario, lo que generó críticas desde los sindicatos.

Otro elemento que identificamos en el análisis es la diversidad de alternativas enunciadas frente a la crisis. *El Diario* reflejó las exigencias de los productores agrarios a fin de salvar sus cosechas y pagar las deudas contraídas en el proceso productivo. También la demanda del avance de los procesos de tecnificación en la producción agraria, permitiendo la reducción en los costos de producción. Un claro ejemplo es la llegada del elevador de granos. Por su parte, *El Despertar* hizo hincapié en las demandas relacionadas con la creación de puestos laborales en la construcción de obra pública, la reducción de las horas de trabajo a 6 horas y medidas de intervención estatal destinadas a contener la desocupación y evitar el éxodo de población.

El análisis de diferentes posturas permitió identificar su continuidad en el tiempo y el sostenimiento de sus argumentos, entendiendo la multiplicidad de factores y formas de vincularse con la desocupación en concordancia con sus intereses de clases. Sin embargo, en una coyuntura en que Argentina experimentó un cambio en el modelo de acumulación y la industrialización fue la salida a la crisis para muchas provincias, Entre Ríos desarrolló un debate sin proyectar un cambio del modelo económico y los actores movilizados, que diferían

Vuoto, M.C. "La desocupación en Entre Ríos, una mirada desde diferentes actores..."

en torno al origen y posibles soluciones de la desocupación, acordaron en la continuidad de una economía agrícola/ ganadera, enunciando alternativas dentro del modelo agrario. Otro acuerdo fue el lugar dado a la tecnificación, tanto en *El Despertar* como en *El Diario*, apareció la crítica a la tecnificación por implicar más desempleo.

La proyección de ampliar el periodo temporal y las fuentes seleccionadas para abordar la temática están presentes, centrando la mirada en los discursos construidos y en las acciones desarrolladas, teniendo en cuenta el impacto que tuvo en la provincia y en el país la desocupación.

Bibliografía

- Ascolani, A. (2009). *El sindicalismo rural en Argentina. De la resistencia clasista a la comunidad organizada (1928-1952)*, Bernal, Universidad Nacional de Quilmes.
- Bellini, C. y Korol, J. C. (2012). *Historia económica de la Argentina en el siglo XX*. Siglo XXI. Buenos Aires.
- Benclowicz, J. (2016). ¿Vencidos sin dignidad o sujetos revolucionarios? Los anarquistas ante los desocupados y la desocupación en la Argentina de la primera mitad de los años treinta, *Izquierdas*, 31, 19-45.
- Benclowicz, J. (2016). Un movimiento de desocupados para la revolución: El Partido Comunista y la organización de los trabajadores desocupados hacia la década de 1930 en Argentina. *Revista de historia americana y argentina*, 51(2), 167-200.
- Biasizo, R. (2014). Cambios estructurales en la economía de Entre Ríos, en el período de intervencionismo conservador (1930-1945), en *Revista Ciencia, Docencia y Tecnología*, suplemento, vol. 4, núm. 4.
- Borrat, H. (1989). *El periódico, actor político*. Barcelona. Editorial GG Massmedia.
- Coscia, V. (2017). Virajes, re-acomodaciones y disputas en las representaciones mediáticas de la protesta social y laboral, en *Revista Argumentos*, octubre, nº 19
- Daniel, C. (2013). De crisis a crisis: la invención de la desocupación en la Argentina. *Revista de Indias*, 2013, vol. LXXIII, n.º 257 Págs. 193-218
- Diego, J. (2017). El periódico como institución política. Claves teóricas para comprender las luchas simbólicas del discurso informativo en los grandes diarios de América Latina. *Intersticios sociales*, (14), 5-34.
- Franzosi, R. (2007). La prensa como fuente de datos socio-históricos: Cuestiones sobre la metodología de recolección de datos a partir de periódicos, en *Revista de Estudios Marítimos y Sociales*, 11 de julio, pp. 255-286.
- Figuerola, José (1933). *La Desocupación en la Argentina: 1932, informe del Jefe del Censo Nacional de Desocupados*, Buenos Aires, Departamento Nacional de Trabajo.
- Gilbar Blacha, N. (2003). La Junta Nacional para Combatir la Desocupación. Tradición y Modernización en la Argentina de los años treinta. *Estudio de Trabajo 25 ASET*. Buenos Aires. Primer semestre, pp 25 -53
- Gilbert, J. y Balsechi, E. (2008). *Voces del sindicalismo entrerriano, Memorias de la Unión Obrera Departamental de Concepción del Uruguay*. Santa Fe. Ediciones El Zorrito.
- Gutiérrez Calderón, F. (coord.) (2012). La protesta social en América Latina. *Cuaderno de Prospectiva Política 1*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.
- Horowitz, J. (2001). El movimiento obrero, en Cattaruzza A. (director), *Nueva Historia Argentina*, Editorial Sudamericana, Buenos Aires, Tomo 7.

Vuoto, M.C. "La desocupación en Entre Ríos, una mirada desde diferentes actores..."

- Iñigo Carrera, N. y Fernández, F. (2011). El movimiento obrero y los desocupados en la primera mitad de la década de 1930, en Iñigo Carrera N. (director). *Sindicatos y desocupados en Argentina*. Buenos Aires: PIMSA-Dialektik, pp. 17-61
- Korol, J. C. (2001). La economía, en Cattaruzza A. (director), *Nueva Historia Argentina*, Editorial Sudamericana, Buenos Aires, Tomo 7.
- Korzeniewicz, R. (1993). Las vísperas del peronismo. Los conflictos laborales entre 1930 y 1943. *Desarrollo Económico*, n° 131, 1993
- Leyes, R. M. (2013). No culpes a la crisis: Inversiones de capital, mecanización y desocupación en Entre Ríos, 1928-1935. *XIV Jornadas Interescuelas/ Departamentos de Historia. Departamento de Historia de La Facultad de Filosofía y Letras*. Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza.
- Leyes, R. M. (2020). Comités pro-desocupados: intervención estatal, contención social y política. Entre Ríos, 1932-1943. *Anuario De La Escuela De Historia*, (33).
- Macor, D. (2013). Testigo y protagonista. Un diario de provincia en la construcción del campo de lo político. El litoral, Santa Fe, 1918-1966, *Ponencia escrita para las XIV Jornadas Interescuelas / Departamentos de Historia. Universidad Nacional de Cuyo*, realizadas en Mendoza del 2 al 5 de octubre.
- Mathieu, M., Rodríguez, L. y Lambruschini, V. (2017). Ajuste en épocas de crisis: el caso de la provincia de Entre Ríos durante la Gran Depresión, en *Realidad Económica*, 306, 77-103
- Mateo, J.A., Camarda, M. y Rodríguez, L. (2018). Una aproximación a la estructura productiva de Entre Ríos en la década de 1930. *Tiempo y economía*, 5(2), 179-208.
- Novick, S. (2008). Población y Estado en Argentina de 1930 a 1943. Análisis de los discursos de algunos actores sociales: industriales, militares, obreros y profesionales de la salud. *Estudios demográficos y urbanos*, 23(2), 333-373.
- Panettieri, J. (1996). Paro forzoso y colocación obrera en Argentina en el marco de la crisis mundial (1929-1934) [En línea]. *Cuadernos del CISH*, 1(1).
- Petitti, M. (2023). *Actores, Instituciones y Políticas en la provincia de Entre Ríos sobre el siglo XX*. Paraná. Editorial Teseo Press.
- Rapoport, M. (2000). *Historia económica, política y social de la Argentina (1880-2000)*. Córdoba. Ediciones Macchi.
- Reula, F. (1964). La fundación de El Diario, sus años iniciales y sus principales hombres en una sencilla evocación, en, *Disertación Reula F. en el Ateneo*, El Diario, 24 de mayo de 1964, p 2
- Snitcofsky, V. (2013). Impactos urbanos de la Gran Depresión: el caso de Villa Desocupación en la Ciudad de Buenos Aires (1932-1935). *Cuaderno urbano*, 15(15)
- Vuoto, M. C. (2009). *El Diario en 1944: La expropiación*. Trabajo final del seminario de Síntesis. Profesorado en Historia. UADER. Sin publicar.
- Vuoto, M. C., (2017). *La acción directa, moneda corriente en la provincia. Prácticas libertarias en la Federación Obrera Comarcal Entrerriana (1932-1935)*. Tesis de Licenciatura de Historia. UADER, Paraná. Sin Publicar.}
- Vuoto, M. C. (2023). Sindicatos, nacionalismo y antifascismo en Entre Ríos (1932-1936), en, Petitti, M. (2023) *Actores, instituciones y políticas en la provincia de Entre Ríos durante el siglo XX*. Paraná. Teseopress.

Fuentes consultadas

El Despertar del Obrero, Concepción del Uruguay, prensa de la Unión Obrera Provincial de Entre Ríos (1932-1933)

Vuoto, M.C. "La desocupación en Entre Ríos, una mirada desde diferentes actores..."

Avance, Diamante, prensa de la Federación Obrera Comarcal Entrerriana (1935)

El Debate, Gualeguay, (1932-1933)

El Diario, Paraná, (1932-1933)

Entre Ríos (1933) Mensaje del Gobernador de la provincia de Entre Ríos, Luis L. Etchevehere, al inaugurar el período ordinario de sesiones de la Cámara Legislativa. Paraná: Imprenta de la Provincia.

Ley N° 11.380. Sociedades Cooperativas: préstamos especiales y exención de impuestos (30/9/1926)